



Cuidando los Tesoros Familiares

Versión Resumida



Créditos

Concepto y Texto

Students in the Winterthur/University of Delaware Program in Art Conservation:

Clase del 2022

Rachel Bissonnette

Nylah Byrd

Annabelle Camp

Kris Clossen

Allison Kelley

Jess Ortegón

Abigail Rodríguez

Katie Rovito

Margalit Schindler

Magdalena Solano

Clase del 2021

Maddie Cooper

Marie Desrochers

Laura McNulty

Jonathan Stevens

Sarah Towers

Revisión y producción de la versión resumida

Maddie Cooper, Conservation Center for Art & Historic Artifacts

Servicios de traducción al español de

Gengo Services



Revisión y edición gracias a

Centro de Conservación y Restauración de Puerto Rico (CENCOR)

Agradecimientos

Debra Hess Norris, University of Delaware

Dawn Rogala, University of Delaware

El apoyo de

The National Endowment for the Humanities

The University of Delaware

Winterthur Museum, Garden, and Library

The Conservation Center for Art & Historic Artifacts

Centro de Conservación y Restauración de Puerto Rico



NATIONAL
ENDOWMENT
FOR THE
HUMANITIES



Índice

Reconocimiento	pg.05
Introducción	pg.06
Fotografías	pg.07
Álbumes familiares	pg.11
Documentos y obras sobre papel	pg.15
Libros	pg.19
Plagas y conservación preventiva	pg.23
Accidentes con el agua y rescates	pg.27
Alfombras y tapetes	pg.32
Tapicería	pg.35
Pequeñas piezas de costura	pg.39



Edredones y colchas	pg.43
Ropa	pg.47
Cerámica	pg.50
Cestas	pg.54
Vidrio	pg.58
Joyería de metal	pg.62
Plásticos	pg.65
Pinturas	pg.69
Muebles	pg.73
Marcos de madera	pg.77
Instrumentos musicales	pg.81



Reconocimiento

Esta guía es una versión resumida de la serie de artículos de blog de 2020 titulada “Áticos, sótanos y armarios, ¡por Dios!”, escritos por estudiantes de posgrado del Programa de Conservación de Arte de Winterthur y la Universidad de Delaware (WUDPAC, por sus siglas en inglés). Los artículos de blog se publicaron semanalmente en el sitio web del programa durante la primavera y el verano de 2020. En palabras de los autores:

“La importancia vital del patrimonio cultural para fomentar la alegría y el bienestar y enlazar a las comunidades. Todos los objetos, tanto de museos como de colecciones personales, pueden traspasar fronteras. Funcionan como ventanas al pasado, y voces que vienen desde allí, mientras trabajamos conjuntamente para lograr un futuro mejor y más unificado. Como conservadores, estamos comprometidos a preservar todas las colecciones, incluidas aquellas que pueden estar marginadas, ocultas o desatendidas, y el objetivo de la serie Tesoros familiares es poner el poder de la conservación en las manos y los hogares de todos”.

En 2024, los miembros del Conservation Center for Arts and Historic Artifacts (CCAHA) compilaron y resumieron en esta guía los artículos originales del blog para utilizarlos como material de apoyo en una serie de talleres organizados de manera conjunta por el CCAHA y el Centro de Conservación y Restauración de Puerto Rico (CENCOR). Los artículos originales se pueden consultar en <https://www.artcons.udel.edu/about-us/family-treasures-series>. Todas las imágenes que aparecen en esta guía fueron cedidas por sus respectivos autores.

Introducción

Los museos, las bibliotecas y los archivos son lugares a los que podemos acudir para encontrar tesoros asombrosos que se recopilan, preservan y ofrecen al público. Sin embargo, estos no son los únicos sitios donde se pueden encontrar este tipo de tesoros. La mayoría de nosotros tenemos diversos objetos (fotografías, cartas, postales, pinturas, muebles, joyas, etc.) que apreciamos, y queremos preservarlos para nuestro propio disfrute, pero también para el disfrute de las generaciones venideras.

Esta guía ha sido diseñada como un recurso para quienes cuidan sus propios tesoros personales o familiares. Las recomendaciones que ofrece esta guía están basadas en las estrategias que utilizan los conservadores profesionales y los profesionales en el manejo de colecciones para cuidar las colecciones de museos, bibliotecas y archivos.



Fotografías

Escrito originalmente por Annabelle Camp, becaria de Conservación Textiles.



Imágenes de Annabelle Camp y Olivia Reed



1. Clasificar

La clasificación y la organización son la mejor manera de saber qué tienes en tu colección de fotografías familiares para posteriormente almacenar estos tesoros adecuadamente. Las diferentes categorías podrían basarse en el tamaño, el tema o el tipo. Conocer qué tipo de fotos tienes te ayudará a determinar cuáles se deterioran con la luz, la humedad u otros factores ambientales. Esto te servirá para saber cómo puedes almacenar y exhibir tus fotografías. Estos recursos en línea pueden ayudarte a identificar los tipos de fotos que tienes en tu colección:

- <https://gawainweaver.com/>
- <http://www.graphicsatlas.org/>

2. Identificar

Durante o después del proceso de clasificación, tómate un tiempo para identificar tus fotos. Esto se puede hacer de manera fácil y reversible utilizando un lápiz para escribir en la parte posterior. NO utilices bolígrafos ni etiquetas adhesivas, ya que con el tiempo estos podrían impregnar la cara frontal o dejar marcas. ¡Este proceso definitivamente puede dar lugar a conversaciones divertidas en tu hogar mientras tú, tus amigos y familiares trabajan juntos para recordar quién o qué aparece en cada foto!

3. Documentar

Una excelente manera de garantizar la conservación a largo plazo de tus fotografías familiares es digitalizarlas. Si no cuentas con un escáner de escritorio, ¡no te preocupes! Actualmente, existen muchas aplicaciones para escanear que puedes instalar en tu teléfono o tableta. Si no puedes escanear todas tus fotos, selecciona aquellas que parezcan que han perdido color o las que sean tus favoritas.

4. Enmarcar o reorganizar

Al revisar tus fotos, seguramente encontrarás algunas favoritas que habías olvidado que tenías. Tómate un momento para llenar los marcos vacíos que tengas por ahí o para cambiar las fotografías que tienes actualmente en exhibición. Esto ayudará a conservarlas. Si actualmente tienes fotografías colocadas frente a ventanas o bajo la luz directa, aprovecha esta oportunidad para ponerlas en un lugar más seguro.

5. Almacenar

Una vez que tengas todo ordenado e identificado, debes almacenar tus fotografías de tal manera que permanezcan seguras y puedas acceder fácilmente a ellas en el futuro. Lo ideal es almacenar las fotografías sin doblarlas, en cajas para archivo libres de ácido o en álbumes con fundas de poliéster no adhesivas. Estos artículos se pueden comprar con proveedores de materiales para archivos, pero no son necesarios para conservar tus fotografías. Si tu

colección no incluye películas fotográficas, puedes guardarla de forma segura en un recipiente de plástico. En la medida de lo posible, procura evitar las cajas de cartón. También puedes utilizar sobres libres de ácido para almacenar conjuntos de fotografías. Guarda las fotos en un armario interior de tu casa en lugar de en ático o el sótano.

Mientras clasificas, identificas y reorganizas tus fotografías, tómate un momento para apreciarlas y reconfortarte al saber que las estás conservando para que también las disfruten las generaciones futuras.



Imágenes de Annabelle Camp

Álbumes Familiares

Escrito originalmente por Rachel Bissonnette, becaria de Conservación de Bibliotecas y Archivos.



(Izquierdo) Use toallas limpias para sostener su álbum mientras esté abierto; imágenes de Annabelle Camp y Debra Hess Norris.



Un álbum es un tipo de libro diseñado para organizar (por lo general) objetos planos como fotografías, postales, recortes de periódicos o programas y folletos. También pueden contener flores prensadas, muestras de tela, mechones de pelo, botones y sellos postales. Los álbumes y libros de recortes encarnan recuerdos compartidos y nos ayudan a rastrear nuestras raíces familiares. Cada página de estas preciadas reliquias familiares puede ser el comienzo de una conversación o una historia sobre personas y lugares cuidadosamente documentados por nuestros seres queridos.

Los álbumes protegen los objetos que contienen, pero ¿cómo podemos proteger nuestros álbumes? Aunque existen muchos tipos diferentes de álbumes, hay algunas pautas generales que puedes seguir para cuidar el tuyo.

Puede ser tentador sacar las fotografías de tu álbum familiar y reorganizarlas, pero un aspecto importante de la conservación de un álbum es mantener el orden. Esto evita lo que en el campo de la conservación llamamos “disociación”, lo cual provoca que se pierda información sobre un objeto. Quien armó el álbum inicialmente eligió el arreglo con cuidado, y si el álbum se desarma, esa información se perdería. Lo que nos vincula con nuestros álbumes familiares no son solo las fotografías que contienen, sino también las decisiones que tomaron las personas cuando armaron el álbum.

- 1.** Lávate las manos. Lavarte las manos ayuda a evitar que la grasa y la suciedad entren en contacto con el álbum.
- 2.** Aunque el álbum esté abierto, apóyalo en algo para que el lomo del libro no reciba demasiada tensión. Puedes enrollar toallas limpias para formar un soporte.

3. Es probable que el papel sea frágil o que las fotografías estén sueltas, así que dale vuelta a las páginas con cuidado. El papel de color puede ser especialmente ácido y propenso a dañarse. Si las páginas son demasiado frágiles para manipularlas o provocan manchas, probablemente tengas que colocar papel de seda sin ácido entre las hojas.
4. Si hay elementos sueltos, guárdalos en el álbum. Puedes colocar las fotografías sueltas en sobres o carpetas libres de ácido y meter estas entre las páginas donde las encontraste para mantener el orden.
5. Puede resultar tentador sacar fotocopias de las páginas para compartirlas con amigos y familiares lejanos; sin embargo, el álbum podría maltratarse si lo colocas en un escáner. ¡Mejor toma fotos con tu teléfono!

Puede haber partes físicas de las estructuras del álbum que sean delicadas, por ejemplo, las páginas o el lomo. Estas son algunas medidas que puedes seguir en casa para manipular tu álbum de manera segura:

Cuando hayas terminado de disfrutar tu álbum, querrás guardarlo de forma segura. Una caja para archivo es lo ideal, pero un recipiente de plástico también servirá. ¡Evita guardar tus álbumes en cajas de cartón que no sean libres de ácido! El lugar más seguro en tu casa es un armario interior porque querrás evitar tanto como sea posible la exposición a la luz y las variaciones de temperatura o humedad.

Al hojear nuestros álbumes y libros de recortes familiares podemos recordar momentos alegres y eventos felices en los que estuvimos con nuestros seres queridos. Hasta que volvamos a tener la oportunidad de reunirnos para compartir nuestros álbumes, podremos poner en práctica la manipulación segura de nuestras colecciones para garantizar que nuestras reliquias familiares estén bien cuidadas.



Imágen de Annabelle Camp

Documentos y obras sobre papel

Escrito originalmente por Laura McNulty, becaria de Conservación de Bibliotecas y Archivos.



Imágenes de Evan Krape y Annabelle Camp



¡Acumulamos muchos papeles a lo largo de nuestra vida! Los cumpleaños quedan marcados por tarjetas, las graduaciones por diplomas y las amistades y las relaciones por cartas. Recortamos periódicos, guardamos los talones de boletos y colgamos en las paredes dibujos y pinturas que son importantes para nosotros. Pero estos preciados papeles pueden dañarse si no los cuidamos adecuadamente. La manipulación incorrecta, los ambientes inestables y el almacenamiento inadecuado provocan la mayoría de los daños visibles en los papeles.

1. Luz

Tanto la luz visible como la ultravioleta (UV) pueden hacer que los colores se desvanezcan, que el papel se vuelva amarillo y quebradizo y que algunos tipos de materiales se desintegren. Las acuarelas, los dibujos a tinta, los periódicos y otros papeles de baja calidad y los papeles de colores tienen la sensibilidad a la luz más alta y son más propensos a sufrir daños. Dentro de tu casa, debes colocar lejos de la luz solar directa los objetos que estén exhibidos. De ser posible, utiliza marcos con cristales que filtren los rayos UV. Cuando no los tengas en exhibición ni los estés usando, debes almacenar los papeles lejos de fuentes de luz o protegerlos de estas dentro de carpetas o cajas.

2. Manipulación

El papel se manipula con frecuencia. A muchos de nosotros nos gusta releer las tarjetas y las cartas que hemos recibido a lo largo de los años, y eso implica sacarlas de la caja, desdoblarlas y luego volver a doblarlas para guardarlas otra vez. La manipulación reiterada del papel puede provocar rasgaduras, roturas en las esquinas o manchas en el material. Asegúrate de lavarte y secarte las manos antes de manipular los papeles. Trata de manipular lo menos posible los papeles frágiles o quebradizos. En el caso de papeles con materiales frágiles (grafito, carboncillo, pastel, etc.), la mejor manera de conservarlos es que un profesional de confianza los enmarque con materiales de buena calidad. Esto hace que sea más fácil apreciarlos y más seguro manipularlos.

3. Ambiente

El papel reacciona fácilmente con el aire que lo rodea. Las temperaturas muy altas pueden acelerar las reacciones químicas que provocan que se vuelva amarillento o se haga más frágil. El exceso de humedad en el aire puede provocar que crezcan hongos, que se formen arrugas, que se corran las acuarelas y las tintas y que se decoloren los papeles de baja calidad. Es mejor que guardes tus colecciones en un lugar seco y fresco. Los áticos y los sótanos suelen ser, respectivamente, más cálidos y más húmedos, y deben evitarse siempre que sea posible. Al almacenar tus colecciones en carpetas y cajas tendrás una protección contra cualquier cambio repentino o drástico en el ambiente.

4. Almacenamiento

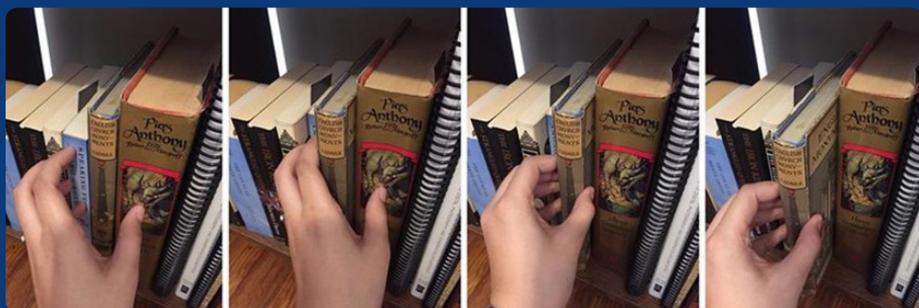
Las cajas y carpetas de baja calidad pueden volverse ácidas con el paso del tiempo y provocar coloración amarillenta, decoloración, desgaste y manchas. Guarda las colecciones en papel dentro de cajas y organizadas en carpetas bien etiquetadas y libres de ácido. Las cajas deben estar hechas de cartón libre de ácido o de plástico estable, como polietileno o polipropileno. Coloca una capa de pañuelos o papel libre de ácido entre los elementos de las carpetas si estos tienden a volverse ácidos.



Imagen de Annabelle Camp

Libros

Escrito originalmente por Jess Ortegon, becaria de Conservación de Bibliotecas y Archivos.



Empuje los libros a ambos lados antes de tomar el que desee del estante; imagen de Jess Ortegon



A muchos de nosotros, los libros nos han acompañado a lo largo de toda nuestra vida, desde libros infantiles hasta novelas voluminosas, biblias familiares y libros decorativos. Los libros que muchos de nosotros tenemos en casa vienen en una amplia variedad de presentaciones: de bolsillo, de tapa dura o encuadernados en cuero o con espiral, por nombrar solo algunas. Tener todo tipo de libros puede hacer que cuidar una colección parezca todo un desafío, pero hay tres medidas preventivas que puedes poner en práctica para cuidar cualquier tipo de libro: manipulación, almacenamiento y limpieza. Estos son algunos consejos para cada una de ellas:

1. Manipulación

Siempre lávate las manos antes de manipular los libros para evitar que los aceites, la suciedad o los restos de comida ocasionen problemas. Cuando saques un libro del estante, resiste la tentación de halarlo de la parte de arriba. Empuja los libros de los lados y luego sostén el libro del lomo para sacarlo. Esto evitará que se rompa el lomo o que se aplaste la parte inferior del mismo al inclinar el libro hacia afuera. Utiliza marcapáginas, trozos de papel o incluso cintas para señalar una página. No utilices clips o notas adhesivas ni dobles las esquinas de las páginas, ya que todo esto puede provocar daños, desde rasgaduras hasta residuos de pegamento. Si haces anotaciones en tus libros, utiliza un lápiz. Los bolígrafos, resaltadores y marcadores dejarán daños más permanentes, como manchas o tinta corrida.



2. Almacenamiento

A la hora de guardar tus libros, puedes ponerlos en posición vertical o acostados. En el caso de libros muy grandes o pesados, puedes colocarlos en un estante para evitar que se deformen, lo cual podría ocurrir si los libros se apoyan uno sobre otro en diagonal. Los apoyalibros también se pueden utilizar para sostener libros en posición vertical. Guarda tus libros lejos de la luz solar directa, la cual puede desteñir o decolorar los lomos y las sobrecubiertas. Evita guardar los libros en cajas de cartón (que no sean libres de ácido). Los estantes, las cajas para archivo o incluso los recipientes de plástico ofrecerán un entorno más estable para almacenarlos a largo plazo.

3. Limpieza

Retirar el polvo regularmente de tus libros es el mejor método de limpieza. Utiliza un paño o un plumero para quitar el polvo de los libros mientras están en el estante. ¡También asegúrate de limpiar de vez en cuando tu estante!

Nuestros libros nos brindan consuelo y alegría de muchas maneras, ya sea que estemos comenzando una nueva novela o relejendo una de nuestras favoritas. Entonces, mientras revisas tus libros para quitarles el polvo y reorganizarlos, tómate un momento para recordar todas las entrañables historias que te mantuvieron leyendo días enteros y para pensar cómo puedes seguir preservando estas preciadas colecciones





Imagen de Jess Ortegón

Plagas y conservación preventiva

Escrito originalmente por Marie Desrochers, becaria de Conservación Preventiva.



Imágenes de Joan Irving

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha convivido con insectos y otras plagas. Los insectos, las arañas, los ciempiés y los ratones son ejemplos de pequeñas criaturas que son esenciales para el delicado equilibrio de la vida. Sin embargo, normalmente es mejor que NO los encontremos en nuestros hogares, donde pueden causar estragos y destruir objetos que apreciamos. En la conservación del arte, utilizamos un sistema llamado “manejo integrado de plagas” (MIP o IPM, por sus siglas en inglés) para evitar que las plagas dañen las colecciones. El propósito del MIP es evitar, alejar y detectar plagas, todo ello sin el uso de pesticidas químicos, que pueden ser perjudiciales para las personas y las colecciones.

1. Evitar

Las plagas necesitan comida, agua y refugio para sobrevivir. El polvo, la basura y los espacios oscuros y húmedos satisfacen muy bien estas tres necesidades, por lo que una buena limpieza es la mejor manera de evitar que una bandada de insectos o ratones lleguen a cierto lugar.

2. Alejar

Para impedir que las plagas lleguen a nuestras preciadas colecciones hay que evitar que entren en la casa. Las pequeñas grietas en las paredes, en los cimientos, entre las tablas del piso y en las zonas que rodean las ventanas y las puertas permiten que las plagas entren. Instala guardapolvos en las puertas exteriores, revisa que las mallas de las ventanas no tengan agujeros y renueva los sellos defectuosos para reducir esos accesos.

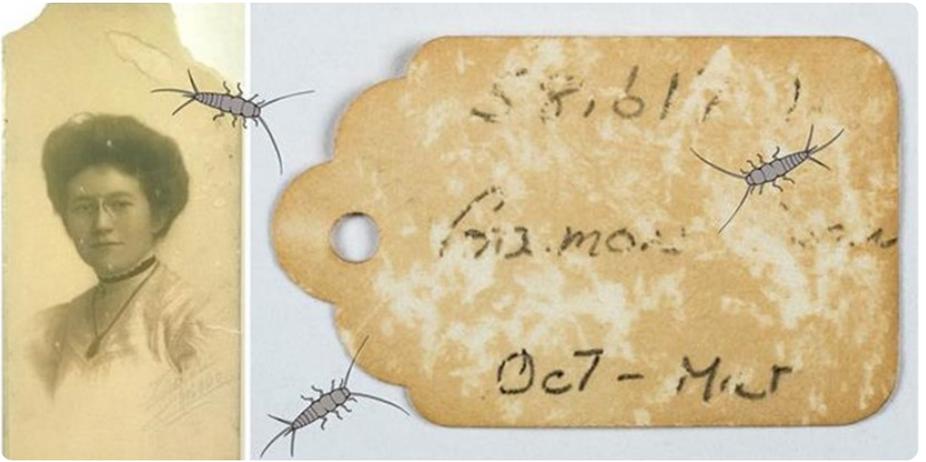
3. Detectar

No importa cuántas barreras pongamos ni cuántos accesos sellemos, siempre habrá algunas plagas que se colarán al interior, así que mantén los ojos y los oídos bien abiertos para detectar cualquier actividad. En el ámbito de los museos, atrapamos plagas en trampas, identificamos las especies de plagas y llevamos un registro de la actividad mediante una base de datos. En casa, puedes llevar un registro mental de las plagas que encuentres, lo que puede darte pistas sobre cómo y por qué entran. Los ciclos de plagas son estacionales y pueden tardar años en evolucionar, pero poner atención a los hábitos a lo largo del tiempo puede ayudarte a resolver problemas en el futuro. Aunque es poco probable que la mayoría de las plagas se coman nuestras preciadas colecciones, hay algunos infractores habituales con los que debemos tener cuidado. Los pececillos de plata y los piojos de los libros se alimentan del papel, especialmente del papel recubierto con pegamentos y otros materiales almidonados. Las polillas de la ropa y los escarabajos de las alfombras se alimentan de materiales que contienen proteínas como el cuero, la lana y la seda.

Si sospechas que las plagas están devorando tus colecciones, evita utilizar pesticidas químicos, como bolas de naftalina. En lugar de eso, envuelve los artículos con plástico y llama a un conservador para que te ayude.

Si sigues los pasos descritos anteriormente, con suerte evitarás que tu casa se llene de plagas y protegerás tus tesoros familiares al mismo tiempo.





Imágenes de Debra Hess Norris, Melissa King y Joelle Wickens

Accidentes con el agua y rescates

Escrito originalmente por Maddie Cooper, becaria de Conservación Preventiva.



Imágenes de Tram Vo y Debra Hess Norris



El vestido de novia de la abuela en el armario, un álbum de fotografías en el ático o una caja de tarjetas de béisbol en el sótano, todos estos son tesoros familiares que probablemente estén guardados en lugares recónditos de nuestros hogares. Aunque estos espacios son prácticos para guardar cosas, también pueden hacer que las colecciones corran el riesgo de sufrir daños provocados por fugas de agua, inundaciones o crecimiento de moho. Dichos acontecimientos pueden ser desalentadores, pero es importante saber que hay medidas que puedes tomar para salvar tus reliquias familiares después de un incidente relacionado con el agua.

1. Ponte a salvo

Tu seguridad es siempre la parte más importante del rescate. Revisa que no haya daños estructurales antes de volver a ingresar a un espacio afectado y utiliza ropa protectora como pantalones largos y camisas de manga larga, botas de caucho y guantes. El moho puede comenzar a crecer dentro de las 48 horas posteriores a la aparición de agua o humedad. Si notas que hay o crees que pueda haber moho, utiliza una mascarilla N100 y lentes de protección durante las actividades de rescate. Si el brote de moho es grave o si sospechas que las colecciones estuvieron en contacto con aguas residuales o productos químicos peligrosos, llama a un profesional.



2. Prepárate

Elige los cinco artículos de tu casa que rescatarías si tuvieras que escoger. Elaborar una lista de prioridades con antelación puede ayudarte a concentrarte en lo que es más importante para ti y tu familia en caso de una emergencia. También puedes preparar un kit de emergencia con guantes, mascarillas, lentes de protección, toallas limpias, papel periódico blanco o toallas de papel y algunos contenedores de plástico. La mayoría de nosotros tenemos un armario o estantería donde guardamos las linternas y las pilas. Este es el lugar perfecto para guardar tu equipo de rescate para emergencias.

3. Registra todo

Puedes sentir el impulso de lanzarte de inmediato y comenzar a agarrar tus reliquias familiares mojadas en medio de una emergencia hídrica, pero detente un momento y toma fotografías con tu teléfono o cámara antes de tocar cualquier colección. Estas fotografías serán importantes en el futuro para trámites de seguros y tareas de recuperación.

4. Rescata

Los objetos que han quedado inmersos en el agua son especialmente frágiles cuando están mojados, así que, si puedes, trata de no manipularlos directamente. Mejor utiliza contenedores u otros materiales que sirvan de apoyo para mover los tesoros empapados. La mayoría de los materiales se pueden secar adecuadamente con una fuente ligera de aire. Colócalos sobre toallas, papel periódico blanco u otros materiales absorbentes en un espacio bien ventilado y cambia dichos materiales cuando hayan absorbido mucha agua. Utiliza ventiladores para hacer que el aire circule en la habitación sin soplar directamente sobre los objetos. Si se ha filtrado agua en los marcos, retira con cuidado las obras de arte y déjalas secar al aire. Aunque los materiales probablemente se arruguen y se enrollen después de secarlos, será posible aplanarlos ligeramente colocándoles un poco de peso encima. Cuando no sea posible secar inmediatamente al aire las telas, las fotografías, los papeles o los libros, estos se pueden envolver en papel encerado o de estraza para luego congelarlos hasta que un profesional se encargue de ellos.

Si procuras actuar de manera segura y detenidamente, es probable que puedas salvar esas reliquias para las generaciones futuras



Imágenes de Melissa Tedone

Alfombras y Tapetes

Escrito originalmente por Abigaíl Rodríguez, becaria de Conservación de Objetos, y Margalit Schindler, becaria de Conservación Preventiva.



Imágenes de Abigaíl Rodríguez y William Donnelly



El arte de elaborar alfombras se remonta miles de años, y actualmente siguen agregando color, textura y vitalidad a nuestros hogares. Hay muchos tipos diferentes de alfombras y tapetes, incluidos los entretejidos, los anudados, los de tejido plano y más. Los materiales y los métodos utilizados para fabricar las alfombras y los tapetes determinan cómo deben cuidarse, pero existen algunas medidas generales que te ayudarán a conservar cualquier alfombra o tapete. Los principales riesgos para las alfombras y los tapetes incluyen la exposición a la luz, la infestación de insectos y el desgaste. Los siguientes consejos te ayudarán a conservar las alfombras y los tapetes para las generaciones futuras.

- 1.** A los insectos les gusta comer fibras animales y vegetales. Los escarabajos de las alfombras y las polillas son conocidos por provocar daños considerables.
- 2.** Al cuidar una alfombra, presta atención a los insectos y a los capullos o excrementos de estos. Si ves que hay una infestación, envuelve los materiales afectados en hojas de plástico y aislalos de otros textiles. No apliques ningún pesticida químico, ya que estos pueden provocar daños y poner en riesgo la salud y la seguridad. Mejor, contacta a un conservador para recibir una mejor asesoría.
- 3.** Al aspirar alfombras o tapetes valiosos, evita los accesorios para cepillar pisos. En su lugar, utiliza un accesorio para tapicería y aspira siguiendo la dirección de las fibras. Asegúrate de aspirar la parte posterior, la base y el piso debajo de la alfombra al menos una vez al año.

4. Si la alfombra o el tapete están sobre el piso, coloca almohadillas debajo de las patas de los muebles e instala una base sintética debajo de la alfombra para evitar que se atore o se deslice.
5. La exposición prolongada a la luz puede hacer que los tintes se destiñan y que las fibras se debiliten. Cierra las cortinas y apaga las luces en las habitaciones donde haya alfombras y tapetes cuando estén vacías.
6. Para guardar las alfombras y los tapetes, enróllalos con la cara afelpada hacia afuera. Evita doblarlos, ya que esto puede provocar arrugas y puntos débiles. Envuelve las alfombras y los tapetes enrollados con una funda antipolvo hecha de tela sin teñir, como muselina de algodón, o una sábana blanca.

Con un buen mantenimiento y cuidado, las alfombras y los tapetes pueden mantenerse coloridos y resistentes para las futuras generaciones.



Imágenes de William Donnelly

Tapicería

Escrito originalmente por Allison Kelley, becaria de Conservación de Objetos y Rachel Bissonette, becaria de Conservación de Bibliotecas y Archivos.



(Izquierda) Orificios de salida de daños causados por plagas pasadas; (Derecha) Aspiración cuidadosa de la tapicería con una boquilla cubierta; Imágenes de Jess Chloros y Rachel Bissonette.

Sin importar el valor, sentimental o de otro tipo, es probable que todos tengamos muebles tapizados que queremos cuidar. ¿Qué se puede hacer entonces en nombre de la conservación para mantener dichos objetos en las mejores condiciones posibles? Una forma de encontrar buenas prácticas de conservación es observar los métodos que utilizan los museos para cuidar sus muebles tapizados y buscar la manera de implementarlos en casa.

1. Función

Normalmente no nos permiten sentarnos en los muebles tapizados de las colecciones de los museos, pero eso no sucede en la mayoría de nuestros hogares. Aunque puedes utilizar los muebles muy antiguos o significativos de tu hogar exclusivamente como adornos, existen maneras de proteger los muebles tapizados que utilizas. El uso y el manejo moderados ayudarán en gran medida a prevenir daños accidentales. También puedes hacer que algunos muebles estén “prohibidos” para mascotas y niños.

2. Luz

La exposición a la luz puede hacer que los tintes se destiñan o que las fibras se degraden. Para muebles que se utilicen solo ocasionalmente, puedes utilizar fundas para protegerlos de la luz y el polvo. Podría ser un proyecto divertido hacer una funda a la medida si tienes por ahí algo de tela sobrante, pero colocar una sábana limpia o un chal sobre cualquier mueble funcionará igual de bien. Como medida adicional, podrías mantener cerradas las cortinas o persianas cuando no esté nadie en una habitación con muebles tapizados.

3. Plagas

No todas las plagas causarán daños a tus muebles, pero hay algunas plagas comunes de las telas y las maderas a las que debes prestar atención, como los escarabajos de las alfombras, las polillas de la ropa, los escarabajos de la madera y las termitas de la madera seca. Algunas señales de que podría haber una infestación son las cáscaras de huevecillos y los excrementos de insectos. Si sospechas que tienes una infestación, aísla el mueble afectado y contacta a un conservador o exterminador de tu región que tenga experiencia en el exterminio de plagas.

4. Limpieza

El polvo y la suciedad son antiestéticos y sirven de fuente de alimento para las plagas, por lo que conviene mantener los muebles limpios. La mejor manera de limpiar un mueble tapizado es aspirar con un accesorio para tapicería en el nivel de succión efectivo más bajo. Trata de no frotar la boquilla contra la superficie y asegúrate de seguir un patrón uniforme al limpiar. No utilices removedores de manchas domésticos, ya que estos podrían provocar daños adicionales. Si se derrama algún líquido, seca el área con un trapo o una toalla de papel y consulta a un profesional antes de aplicar algún removedor de manchas doméstico. Evita usar bálsamos o aceites para cuero en tapicerías de este material.

Con un buen cuidado preventivo, los muebles tapizados pueden seguir siendo llamativos y funcionales durante décadas.



Imágenes de Genevieve Bieniosek y Allison Kelley

Pequeñas piezas de Costura

Escrito originalmente por Kris Cnossen, becaria de Conservación de Textiles, y Magdalena Solano, becaria de Conservación de Pinturas.



Imagen de Winterthur Museum, Garden, and Library



Las costuras pueden ser cualquier cosa creada con una aguja, incluidas piezas de bordado, ganchillo, frivolidé y encaje. El buen cuidado de las costuras comienza con un examen minucioso. Examina las piezas detenidamente en busca de daños como hilos sueltos, decoloración o transferencia de colores. También resulta útil examinar el marco, la caja o el armario donde guardaste la costura y buscar señales de insectos, humedad y polvo.

Al almacenar y exhibir piezas de costura, los principales factores que se deben tomar en cuenta para su conservación son la luz, el polvo, la temperatura, la humedad relativa (RH) y las plagas. Entre las estrategias para combatir estos riesgos se encuentran las siguientes:

1. Almacenamiento

Utiliza cajas libres de ácido o recipientes de plástico para guardar este tipo de piezas. Las cajas normales de cartón y madera, e incluso los cofres de cedro, son ácidas y pueden provocar daños. Si debes guardar piezas de costura con estos materiales, envuélvelas primero en telas prelavadas y sin teñir, como sábanas blancas y fundas de almohada, para protegerlas. Procura guardarlas en un armario que se encuentre en la planta principal donde estén protegidas de cambios bruscos de temperatura y humedad.

2. Exhibición

Procura cerrar las persianas o reducir la exposición a la luz en las habitaciones donde tengas exhibidas piezas de costura importantes. Enmarcar las costuras sirve para protegerlas y hace que se vean bien. Evita los tableros ácidos y las tachuelas o las grapas metálicas para montar tus tejidos planos; mejor busca tableros de montaje para archivo y utiliza hilo y aguja para fijarlos.

En la mayoría de los casos, bastará con pasar la aspiradora o quitar el polvo superficialmente. La limpieza en húmedo debe realizarse con extrema precaución y solo si es necesario. Para piezas delicadas, frágiles o importantes de tu colección, debes consultar a un conservador o una tintorería profesional. Si consideras que la limpieza en húmedo se puede realizar de forma segura en tu propia casa, toma en cuenta estos consejos:

- Antes de limpiar, prueba la sensibilidad a los tintes de cada hilo presionando un hisopo de algodón húmedo sobre cada hilo de color y revisando si hay transferencia de colores. Si el color se transfiere al hisopo, continúa con la limpieza en húmedo.
- Lava las piezas a mano con un detergente suave y agua destilada fría.
- Nunca exprimas la pieza de costura después de lavarla.
- No utilices una secadora, mejor seca la pieza de costura en posición horizontal.

Incluso con estas precauciones, limpiar piezas de costura (especialmente bordados) puede ser una labor muy delicada. Si alguna vez tienes dudas, consulta a un conservador.



Imágenes de Genevieve Bieniosek y Allison Kelley

Edredones y Colchas

Escrito originalmente por Bellie Camp, becaria de Conservación de Textiles y Jess Ortegon, becaria de Conservación de Bibliotecas y Archivos.



Imágenes de Winterthur Museum, Garden, and Library y Annabelle Camp

Los edredones y las colchas no son solo reliquias familiares y accesorios acogedores de nuestros hogares, sino que también se encuentran en las colecciones de los museos. Ya sea que estén hechos de camisetas o seda, cosidos a máquina o a mano, todos los edredones y colchas son únicos. En los museos, los conservadores siguen protocolos específicos para preservar estos tesoros para las generaciones futuras. Aquí describimos algunas de las formas en que puedes adaptar estos métodos para garantizar que tus propios edredones y colchas duren mucho tiempo.

1. Almacenamiento

Procura no guardar tus edredones encima o dentro de objetos elaborados con materiales ácidos como madera y cartón. De preferencia, los edredones deben guardarse en una caja libre de ácido y dentro de un armario interior. Si no cuentas con una caja, cubre la colcha con una toalla blanca o de algodón para evitar que se acumule polvo. Rellena los pliegues con toallas blancas enrolladas o algodón sin teñir para evitar arrugas y rasgaduras. Revisa las colchas con regularidad en busca de señales de plagas, en especial polillas y escarabajos de las alfombras, que pueden sentirse atraídos por los elementos de lana como el relleno.

2. Exhibición y manipulación

Asegúrate de lavarte las manos antes de manipular los edredones y las colchas valiosas. Las piezas grandes pueden requerir la ayuda de varias personas para manipularlas de forma segura. Evita lo más posible los daños causados por la luz cambiando los edredones y las colchas durante todo el año y cerrando las persianas cuando no haya nadie en las habitaciones. Si quieres colgar una colcha, asegúrate de que esté bien sujeta. Por lo general se puede utilizar satisfactoriamente un sistema de manga y varilla: cose una manga de muselina de algodón en la parte posterior de la colcha a lo largo del extremo superior y utiliza una varilla para colgarla.

3. Limpieza

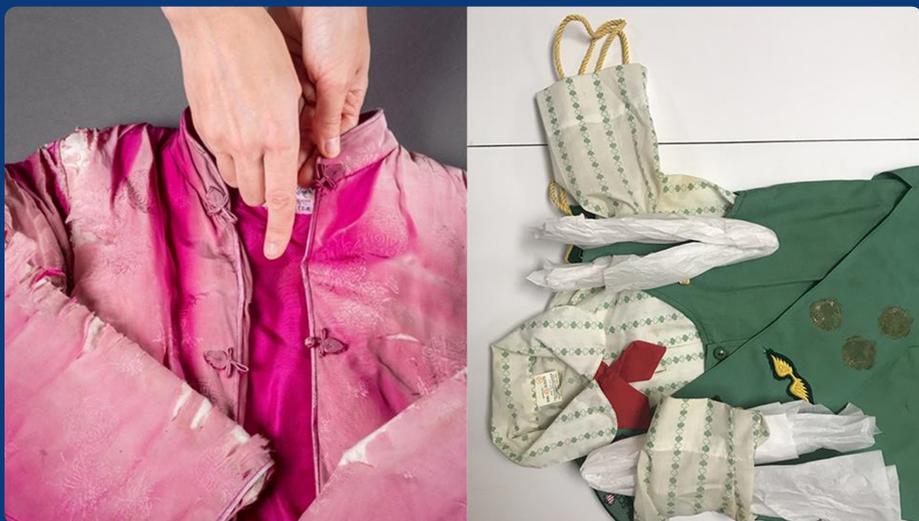
Los edredones son objetos complejos que tienen varias capas y puede ser difícil saber cómo reaccionarán la tela, los tintes y el relleno al lavarlos. Si ya has lavado tu edredón antes y te sientes cómodo volviéndolo hacer, no hay razón para que no lo hagas. Si vas a lavar tu colcha por primera vez, entiende que esto conlleva ciertos riesgos. Nunca utilices blanqueadores en tus edredones, ya que estos debilitarán los tejidos, y si tienes una colcha antigua que creas que necesita ser limpiada o reparada, contacta a un conservador o a una tintorería especializada para obtener más orientación



Imágenes de Winterthur Museum, Garden, and Library y Annabelle Camp

Ropa

Escrito originalmente por Katie Rovito, becaria de Conservación de Pinturas, y Nylah Byrd, becaria de Conservación de Objetos.



Imágenes de Winterthur Museum, Garden, and Library y Katie Rovito

Ya sea el vestido de tu abuela o el disfraz de Halloween de tu hijo, hay ciertas cosas que queremos conservar especialmente como recuerdos o preservar para que las generaciones futuras las vuelvan a usar algún día. A continuación, te ofrecemos algunos consejos que te ayudarán a conservar esas prendas tan especiales.

1. La exposición a la humedad y las altas temperaturas pueden dañar la ropa, así que procura guardarla en un lugar de tu casa con un ambiente estable, como un armario del piso principal.

2. Si vas a guardar ropa doblada (como un vestido de novia en una caja), elige una caja que permita la menor cantidad de pliegues posible. Rellena los pliegues y las partes dimensionales (como las hombreras) con camisetas o toallas blancas viejas. También puedes usar muselina de algodón u otra tela sin teñir de este mismo material para forrar la caja y tener así una especie de arnés para sostener más fácilmente la prenda cuando la manipules.

3. A los insectos les gustan los textiles ricos en proteínas como la seda y la lana. La mejor manera de evitar una infestación es almacenar la ropa en lugares frescos y secos y revisar periódicamente que no haya señales de plagas. Evita usar bolas de naftalina u otros elementos químicos repelentes, ya que estos pueden provocar daños.

4. La ropa que esté en buen estado estructural se puede guardar colgada. Compra perchas acolchadas o elabóralas tú mismo con relleno de poliéster y algodón.

5. Evita guardar la ropa durante mucho tiempo dentro de bolsas de plástico para tintorería. Mejor elabora fundas protectoras con algodón transpirable.

6. Asegúrate de etiquetar los contenedores de almacenamiento.

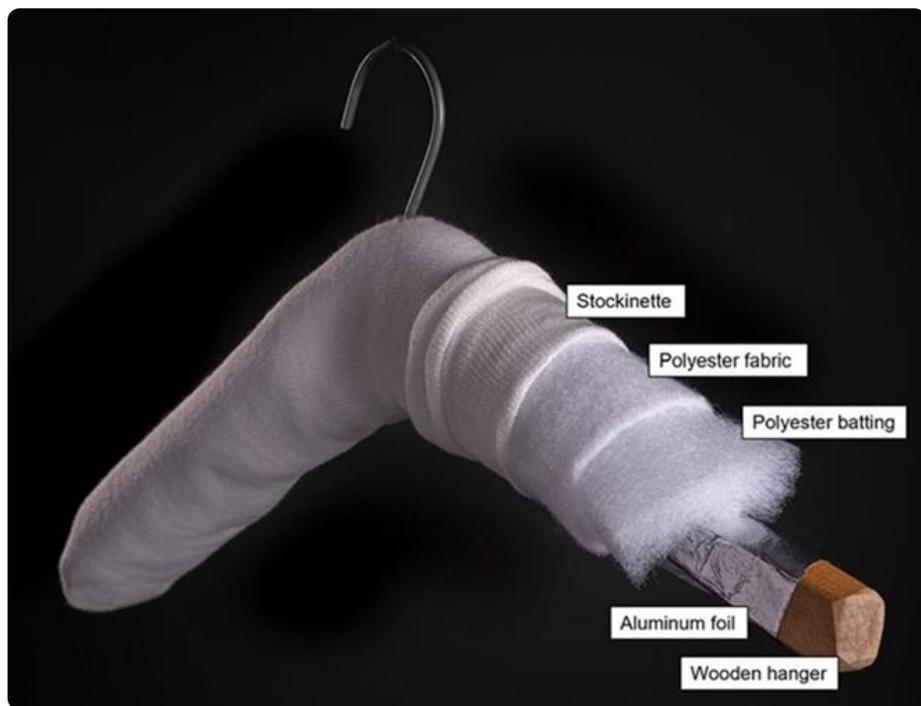


Imagen de Winterthur Museum, Garden, and Library

Cerámica

Escrito originalmente por Abigaíl Rodríguez, becaria de Conservación de Objetos.



Imágenes de Winterthur Museum, Garden, and Library y Katie Rovito

La cerámica forma parte de cada uno de los diferentes aspectos de nuestra vida, desde los azulejos y las macetas hasta las finas vajillas y las piezas decorativas. Los siguientes consejos te ayudarán a cuidar las piezas de cerámica más preciadas de tu hogar.

1. Manipulación

Las caídas y el manejo brusco son, por lo general, una de las causas más comunes de daños en la cerámica. Al manipular objetos de cerámica, procura hacer lo siguiente:

- Planifica el proceso de manipulación con anticipación y prepárate para cada paso. Antes de tomar un objeto, observa atentamente si tiene reparaciones, piezas sueltas, adornos elevados, pequeñas fisuras o piezas frágiles.
- La mayoría de las piezas de cerámica se pueden manipular con las manos limpias y secas. Utiliza guantes de nitrilo para manipular objetos de cerámica sin esmaltar y de cerámica dorada o con brillo. Si no tienes unos guantes, utiliza una toalla o un trapo limpio para tomar el objeto de cerámica.
- Sostén el objeto de manera uniforme con ambas manos y evita ejercer presión a lo largo de los bordes, las manijas o las perillas, ya que estas son partes que podrían estar débiles o tener reparaciones previas.
- Para transportar objetos de cerámica por largas distancias, colócalos en una caja rellena con toallas limpias u otro material acolchado.

2. Exhibición

Los objetos de cerámica normalmente son resistentes a la humedad, la temperatura y la luz. Un entorno de exhibición adecuado para un objeto de cerámica es aquel que esté protegido contra los daños físicos y la acumulación excesiva de polvo. Las vibraciones pueden hacer que los objetos de cerámica se desplacen hasta el borde de los estantes y mostradores, así que evita colocarlos junto a lavadoras u áreas donde pueda haber este tipo de movimientos.

3. Limpieza

Cuando la cerámica se ensucia, suele ser suficiente quitar el polvo cuidadosamente con las herramientas adecuadas. Revisa detenidamente la cerámica y el área circundante antes de quitar el polvo. En superficies esmaltadas estables, utiliza un plumero de algodón que no libere pelusa para limpiar la superficie. En superficies detalladas o sin esmaltar, puedes utilizar una brocha seca con una aspiradora para quitar el polvo. La boquilla de la aspiradora debe permanecer alejada de la superficie del objeto mientras cepillas el polvo en dirección al punto de succión.

Desde objetos de uso cotidiano hasta valiosas obras artísticas, el cuidado de las piezas de cerámica puede ser tan sencillo como manipularlas lo menos posible, utilizar estanterías para minimizar la acumulación de polvo y retirar este periódicamente de las superficies estables. Siguiendo estos cuidadosos pasos, los objetos de cerámica se pueden conservar durante muchos años.



Imágenes de Michele y Bob Rodríguez

Cestas

Escrito originalmente por Bellie Camp, becaria de Conservación de Textiles.



Imágenes de Annabelle Camp



Las cestas, que han existido en todo el mundo desde hace varios milenios, suelen estar hechas de fibras vegetales o tablillas de madera (aunque se puede utilizar cualquier material flexible). Pueden ser obras de arte de valor incalculable o simplemente objetos llamativos que se utilizan para guardar revistas o llaves. Debido a su complejidad y diversidad, las cestas suponen muchos problemas de conservación. Sin embargo, a continuación, se explica cómo prevenir los cuatro problemas que se presentan con mayor frecuencia en la conservación de cestas.

1. Suciedad superficial

La suciedad superficial es un problema común en las cestas. Debido a la estructura entretejida, la suciedad puede acumularse fácilmente en el tejido de la canasta, donde puede absorber la humedad y atraer plagas. Para evitar la acumulación de polvo, guarda tus cestas en un estante o en un estuche. Siempre manipula las cestas con las manos limpias. Si es necesario limpiarlas, quita el polvo cuidadosamente con una brocha suave empujándolo hacia la boquilla de una aspiradora.

2. Roturas y tejidos flojos

Las cestas tienden a agrietarse, romperse y aflojarse. Manipula siempre las cestas con las dos manos: con una sostén la base y con la otra el cuerpo. Los bordes y las agarraderas pueden engancharse o atorarse fácilmente en la ropa o las joyas, así que ten cuidado con lo que llevas puesto. Si utilizas una cesta para guardar llaves o revistas, esto también puede causar deformaciones y, con el tiempo, roturas. Para evitar esto, toma en cuenta cuánto peso puede soportar la canasta. No la llenes demasiado y vacíala siempre antes de moverla.

3. Daños por exposición a la luz

Demasiada exposición a la luz puede provocar decoloración y fragilidad en las fibras. Procura mantener las cestas en lugares con poca luz para conservar los colores originales.

4. Plagas

Como las cestas suelen estar fabricadas de materiales orgánicos, pueden ser fuente de alimento para plagas domésticas comunes, como pececillos de plata, escarabajos pulverizadores de madera e incluso ratones. Para evitar daños por plagas, desempolva las cestas y revisa periódicamente si hay excrementos y capullos de insectos cerca.

La complejidad de una cesta puede hacer que su conservación parezca todo un desafío. Sin embargo, seguir estas pautas te ayudará a garantizar que todas tus cestas permanezcan entrelazadas a tu vida durante los años venideros.



Imágenes de Annabelle Camp

Vidrio

Escrito originalmente por Allison Kelley, becaria de Conservación de Objetos.



Imágenes de Catherine Kelley



El vidrio se puede encontrar en objetos cotidianos como vasos, ventanas y espejos, así como en joyas o finas piezas de arte decorativas o artísticas. Incluso, lo que a veces llamamos “cristal fino” es en realidad un vidrio muy claro. Con materiales como el vidrio que utilizamos todos los días, puede resultar útil detenernos un momento y reflexionar sobre algunas de las cualidades específicas y las mejores prácticas de cuidado que se pueden implementar para garantizar la durabilidad de nuestras preciadas pertenencias.

1. Manipulación

El mayor riesgo para el vidrio son las roturas causadas por golpes, caídas o manipulación brusca. La mejor manera de conservar los objetos de vidrio es manipularlos con cuidado. Sostén siempre el objeto con ambas manos y muévelo con cuidado. Lávate las manos antes de manipular este tipo de objetos, pero no uses guantes, ya que estos pueden disminuir la sensibilidad y provocar que los objetos se resbalen. Cuando transportes el vidrio por largas distancias, colócalo en una caja rellena con toallas limpias o algún otro material acolchado.

2. Limpieza

Si desempolvar no es suficiente para eliminar la suciedad o la mugre, un paño húmedo es un buen método para limpiar el vidrio en exhibición. Los limpiadores de vidrio como Windex son eficaces, pero los aditivos de la fórmula pueden dejar residuos en la superficie. Al utilizar estos productos, da una pasada con un paño húmedo para enjuagar y eliminar los residuos antes de secar el objeto de vidrio completamente. Al limpiar la cristalería que se utiliza para comer y

beber, ten en cuenta que los objetos que se colocan en el lavavajillas estarán expuestos a un mayor desgaste que los que se lavan a mano. El lavado a mano con agua, jabón y una esponja o paño suave es el método de limpieza menos abrasivo.

3. Almacenamiento y exhibición

Guardar los vasos y los platos para servir en un armario o gabinete es una buena manera de protegerlos del polvo y los accidentes. Si guardas los objetos de vidrio al aire libre, mantenlos alejados de los bordes de las mesas y estantes. Algunos objetos de vidrio (principalmente los de vidrio antiguo) tienen componentes que son sensibles a la exposición a la luz, pero en general el vidrio es capaz de soportar la luz y distintas temperaturas.

4. Cambios con el tiempo

El vidrio, por lo general, es estable cuando no se le hace nada. El vidrio tarda mucho tiempo en deteriorarse, aunque este proceso puede empeorar con ambientes ácidos y variaciones de humedad. Los indicios de estos procesos pueden incluir corrosión (pequeñas redes de grietas), manchado (formación de gotas en la superficie) y desconchado (pequeños fragmentos que se desprenden de la superficie). Si te parece que un recipiente de vidrio utilizado para servir alimentos muestra señales de estos problemas, deja de utilizarlo. Si ves señales de manchas, no trates de arreglar la superficie. Estos problemas

no se pueden revertir, pero sí se pueden frenar. Para saber qué métodos de conservación existen, consulta a un conservador.

Aunque el vidrio es increíblemente frágil, estos consejos te ayudarán a conservar tus reliquias familiares durante muchos años. ¡Levantemos nuestras copas por eso!



Imágenes de Catherine Kelley

Joyería de Metal

Escrito originalmente por Nylah Byrd, becaria de Conservación de Objetos.



Imágenes de Magdalena Solano



Las joyas pueden ser hermosas y tener un significado profundo, especialmente cuando están relacionadas con nuestros seres queridos y tradiciones familiares. Aunque las joyas pueden estar hechas de diversos materiales, a menudo contienen algún tipo de metal. Las siguientes recomendaciones te ayudarán a cuidar tus preciadas joyas con elementos metálicos.

1. Manipulación

Al conservar joyas en casa, el primer paso es decidir si el objeto se usará o se conservará para exhibirlo. En el caso de las joyas que todavía se utilizan, las decisiones sobre su manejo dependen del usuario. Aquellos que deseen conservar las joyas para exhibirlas tal vez prefieran usar guantes al manipularlas con el fin de evitar la corrosión provocada por los aceites presentes en las manos.

2. Almacenamiento

Los joyeros son excelentes alternativas para almacenar joyas que aún se utilizan. Podría producirse corrosión si piezas elaboradas con diferentes metales permanecen en contacto unas con otras durante períodos prolongados de tiempo, así que asegúrate de que las piezas estén separadas entre sí cuando no se utilicen. Si guardas joyas en estuches de madera o cartón, asegúrate de que haya una capa entre el metal y la madera o el cartón para que funcione como barrera. Las bolsas pequeñas de polietileno son baratas y útiles para almacenar y separar piezas individuales.



Hay dos tipos de corrosión: pasiva y activa. La corrosión pasiva crea una capa protectora sobre el metal. La corrosión activa degrada continuamente el metal. Es importante mantener los objetos metálicos alejados del agua, las sales y los ácidos para evitar la corrosión activa. Un ambiente seco y con una humedad relativa baja es ideal para almacenar metales.



Imágenes de Nylah Byrd and biinform.com

Plásticos

Escrito originalmente por Abigail Rodríguez, becaria de Conservación de Objetos.



Imágenes de Abigail Rodríguez

Los plásticos están en todas partes, incluyendo en nuestras preciadas colecciones. Aunque mucha gente piensa que los plásticos son “indestructibles”, muchos de estos tienden a sufrir daños que hacen que nuestros discos de vinilo no se puedan reproducir, que nuestras joyas de resina no se puedan usar y que nuestras muñecas Barbie luzcan irreconocibles. Estos son algunos consejos para cuidar los plásticos de tu colección.

1. Identificación

El término “plástico” describe una gran variedad de materiales, todos con diferentes propiedades. Aunque hay muchas formas de hacerlo, tradicionalmente los plásticos se han clasificado en naturales, semisintéticos o sintéticos, según el origen de los materiales utilizados para fabricarlos. Los primeros plásticos semisintéticos, como el nitrato de celulosa, tienden a descomponerse más rápidamente que otros. Estos plásticos, que se utilizaban para fabricar películas fotográficas y cinematográficas, entre otros productos, desprenden ácidos que pueden dañar otros materiales cercanos. Aunque existen varias pruebas químicas para identificar el acetato o nitrato de celulosa, una buena pauta general es separar los plásticos que se están degradando seriamente (desmoronándose, encogiéndose, deformándose o desprendiendo un olor a vinagre) de otros materiales.

2. Cuidado y exhibición

La mayor parte de la degradación del plástico es cíclica e irreversible, lo que significa que la prevención es importante. Exhibe los objetos de plástico en estantes interiores o en áreas con sombra para evitar la exposición directa a la luz. Trata de mantenerlos alejados de calentadores, ventanas y fuentes de luz cálida. También puedes utilizar guantes para manipular objetos de plástico importantes. Retira periódicamente el polvo de los plásticos exhibidos utilizando un paño suave.

3. Almacenamiento

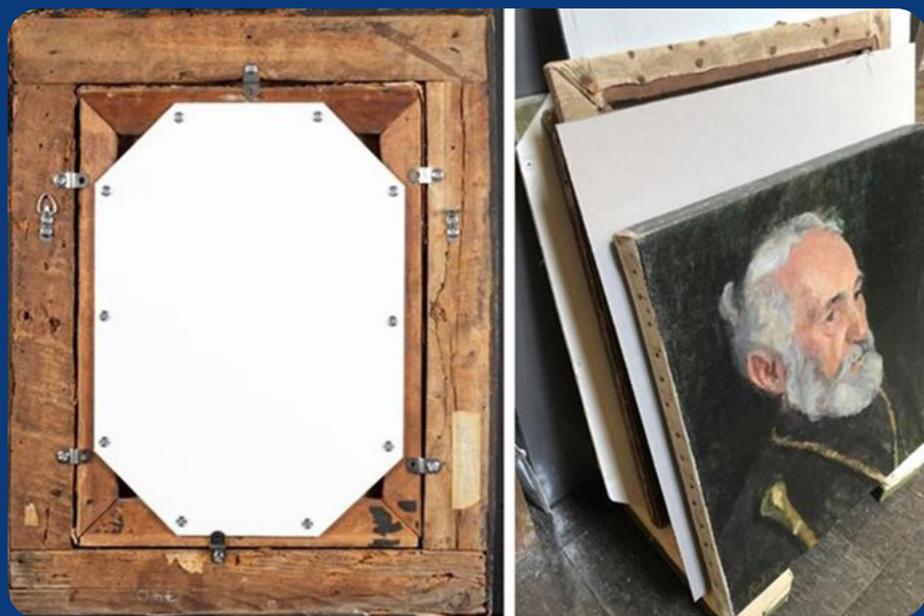
Utilizar materiales de almacenamiento de buena calidad es otra forma de evitar daños. Medidas como guardar los discos de vinilo en fundas de papel libres de ácido y dentro de sus estuches permitirá que sigan funcionando por más tiempo. Materiales como la madera y el cartón pueden ser ácidos, por lo que si están cerca de algún objeto de plástico, procura separarlos con una capa protectora de pañuelos, de papel o de tela sin teñir libre de ácido.



Imágenes de Abigail Rodríguez

Pinturas

Escrito originalmente por Katelyn Rovito, becaria de Conservación de Pinturas.



Imágenes de Joyce Hill Stoner



Las pinturas pueden ser visualmente bellas y sentimentalmente valiosas. Ya sea que exhibas el retrato de la abuela al estilo Picasso que pintó tu hijo o un Picasso original de tu invaluable colección de arte moderno, hay ciertas cosas que puedes hacer para garantizar la conservación a largo plazo de una pintura.

1. Estructura y entorno

Las pinturas esconden muchas capas... ¡Literalmente! Incluso una pintura sencilla puede incluir un bastidor de madera, un lienzo de algodón sellado, capas de base, capas de pintura, capas de barniz y luego un marco. Todas estas capas reaccionan de maneras ligeramente diferentes al entorno que las rodea. Para evitar daños, mantén las pinturas alejadas de las zonas donde haya importantes fluctuaciones de temperatura y humedad (como áticos, sótanos y cocheras). Procura no colgar las pinturas en áreas donde dé la luz solar directamente y, para evitar daños provocados por la luz, mantén las persianas cerradas y las luces apagadas cuando no haya nadie en la habitación.

2. Marcos

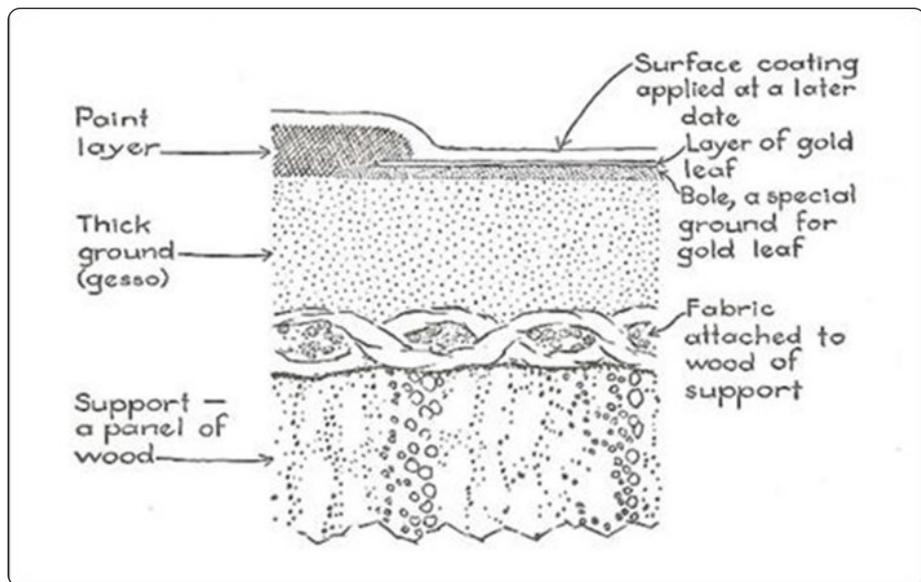
Los marcos protegen las pinturas y ofrecen un buen soporte para colgarlas. Cuando utilices accesorios para colgar, elige anillos en “D” en lugar de ganchos de ojo. El alambre para cuadros se puede pasar fácilmente a través de los anillos en “D” y ofrece un mejor soporte para las obras de arte. Elabora un respaldo con cartón libre de ácido para evitar golpes y reducir los efectos de los cambios ambientales.

3. Almacenamiento

Los cuadros suelen ser más felices en la pared, pero si necesitas guardarlos en algún otro lugar, puedes apilarlos verticalmente de manera segura. Coloca paneles de espuma o madera cubiertos con una manta para mudanzas o alguna otra tela acolchada para evitar que las pinturas toquen el suelo. Apila las pinturas espalda con espalda y de adelante hacia atrás con separadores de cartón o cartón pluma para evitar puntos de presión. Apila solamente el número de pinturas que puedan colocarse de forma segura y no apiles las pinturas horizontalmente a menos que estén dañadas. Los lienzos grandes pueden sacarse de sus bastidores y enrollarse alrededor de tubos de diámetro amplio con la pintura hacia afuera. Al transportar una pintura, evita colocar cubiertas plásticas o plástico de burbujas directamente sobre la superficie de la pintura. Aunque una pintura esté completamente seca, los plásticos pueden pegarse bajo ciertas condiciones.

4. Tratamiento

A medida que las pinturas envejecen, el óleo se vuelve más translúcido, el barniz se torna amarillo y la pintura se agrieta. Algunas señales de envejecimiento son normales y no deben alarmarnos. Por ejemplo, un barniz amarillo, aunque luce mal, no daña la pintura. Ahora bien, si te molesta el color amarillento o la suciedad de la superficie, llama a un conservador. Si notas que la pintura se está desprendiendo demasiado, almacénala en posición horizontal para evitar que se pierda alguna porción y guarda todas las secciones desprendidas que puedas. Un conservador puede volver a adherir las partes que se cayeron y reforzar las capas sueltas.



Imágenes de Abigail Rodríguez

Muebles de madera

Escrito originalmente por Sarah Towers, becaria de Conservación de Artefactos de Madera.



Este tablero estuvo situado directamente debajo de una ventana durante décadas y experimentó un desvanecimiento extremo debido a daños leves. Las manchas de color marrón oscuro, protegidas por objetos antiguamente colocados sobre la mesa, revelan el color original de la madera; Imágenes de Sarah Towers.

Ya sea la cómoda de tu bisabuela o la silla favorita de una tienda de segunda mano, tus preciados muebles de madera pueden ser valiosos para ti desde un punto de vista artístico, histórico o personal. Al mismo tiempo, los muebles se fabrican para que sean funcionales. Encontrar un equilibrio entre proteger nuestros muebles y mantener y respetar su funcionalidad conlleva una combinación de cuidados preventivos básicos y compromisos que se adapten a nuestros hogares y estilos de vida. La madera es un material orgánico, lo que significa que puede encogerse o expandirse en respuesta a los cambios ambientales; pierde color con la exposición a la luz y es el refugio favorito de algunas plagas amantes de la madera. Las siguientes son algunas recomendaciones para cuidar tus preciados muebles:

- 1.** La temperatura y/o humedad extrema pueden hacer que la madera se hinche, se encoja o se parta y que los revestimientos formen burbujas y se desprendan. Evita guardar muebles valiosos en áticos o sótanos, donde es más probable que ocurran estos casos extremos.
- 2.** El color de la madera se crea de forma natural mediante químicos presentes en la propia madera o artificialmente mediante tintes o barnices entintados. Estos colorantes pueden cambiar y desvanecerse cuando se exponen a la luz. Procura mantener los muebles importantes alejados de la luz solar directa y cierra las persianas cuando no haya nadie en la habitación.
- 3.** Antes de levantar un mueble, tómate un momento para determinar cuáles son las partes que soportan el peso, ya que son las más resistentes (por ejemplo, el asiento de una silla), y sujétalo de allí para levantarlo. Evita levantarlos sujetándolos de partes como brazos o guardasillas que puedan desprenderse fácilmente.

4. Evita los limpiadores, los abrillantadores y las ceras para muebles comerciales, ya que estos pueden dejar residuos nocivos y hacer que se acumule polvo con el tiempo. Mejor desempolva o limpia tus muebles periódicamente con paños suaves que no suelten pelusa (para esto son útiles las telas de pañales o fundas de almohada viejas).

5. La madera puede ser un delicioso refugio para insectos como los escarabajos pulverizadores y las termitas. Revisa si hay pequeños agujeros de salida redondos u ovalados en la superficie de la madera. Encontrar estos agujeros de salida no necesariamente es motivo de alarma; la mayoría de los muebles antiguos tienen cierto nivel de daño por plagas que ya no están activas. La mejor manera de identificar una infestación activa es buscar polvo fresco del color de la madera dentro o alrededor de los orificios de salida o en pequeños montones debajo de los muebles. Si ves estas señales, envuelve inmediatamente tus muebles con una bolsa de plástico, aíslalos del resto de tu colección y consulta a un conservador.

Utiliza tus muebles con orgullo y alegría. Un minucioso cuidado garantizará que tus muebles duren mucho más que su vida útil.



Imagen de Sarah Towers

Marcos

Escrito originalmente por Jonathan Stevens, becario de Conservación de Artefactos de Madera.



Imagen de Katie Rovito



Los marcos protegen y permiten exhibir pinturas, espejos y textiles, pero también pueden tener valor artístico o histórico. El enmarcado suele considerarse una cuestión de gusto personal, pero los marcos originales e históricos pueden ser hermosos y decirnos mucho sobre la historia de una obra de arte. Los marcos se pueden fabricar de diversos materiales, pero estos consejos se enfocan principalmente en el cuidado de los marcos de madera dorados:

1. Estructura y entorno

Los marcos de madera dorados, al igual que las pinturas, pueden tener muchas capas. El cuerpo de madera del marco se puede esculpir o decorar con “compo”, que es una combinación de tiza, pegamento animal, aceite y resina que se puede moldear para formar intrincados diseños. Luego se aplican capas de yeso o aceite secante dependiendo del proceso de dorado, luego una fina capa de hoja metálica y, en algunos casos, una capa tonificante u otro recubrimiento para superficies. Todas estas capas reaccionan de manera diferente a los cambios de temperatura y humedad, lo que puede causar daños, por eso es conveniente mantener los marcos dorados en espacios que no sean extremadamente calientes, fríos, húmedos ni secos.

2. Manipulación y colgado

La manipulación inadecuada y los accesorios para colgar deficientes son causas comunes de daños en los marcos. Al mover un marco, utiliza las dos manos para sujetarlo de ambos lados y asegúrate de no tomarlo de lugares donde tenga grabados o adornos frágiles. En cuanto a los accesorios para colgar, evita las armellas roscadas, especialmente en cuadros o marcos pesados, ya

que pueden aflojarse fácilmente con el tiempo. Los anillos en D atornillados a la parte posterior del marco son una forma más confiable de sujetar el cable para cuadros. Si se desprenden trozos de dorado, grabados o adornos del marco, guárdalos y etiquétalos poniéndolos en bolsas de plástico separadas. Guardar esos pedazos puede hacer que cualquier futuro tratamiento de conservación sea menos complicado y costoso.

3. Limpieza

Las superficies doradas pueden ser extremadamente delicadas, por lo que limpiarlas conlleva ciertos desafíos. Quita el polvo de los marcos con delicadeza utilizando una brocha de cerdas suaves y naturales, como un pincel de marta o una brocha para maquillaje que no se haya usado. Evita los plumeros, ya que pueden atorarse y rayar las superficies delicadas. Si quitar el polvo cuidadosamente no es suficiente, contacta a un conservador. No apliques agua ni limpiadores comerciales que puedan eliminar los revestimientos y rayar o hacer que se desprendan las delicadas hojas metálicas. Si vas a limpiar un espejo o un cristal con marco dorado, utiliza un limpiador sin amoníaco. Rocía el paño en lugar de la superficie del espejo o vidrio para evitar el limpiador gotee y se acumule, lo cual podría dañar el marco.

4. Retoques

Aunque puede resultar tentador utilizar pintura de color dorado para retocar un marco desgastado, no lo hagas. Las pinturas “doradas” suelen estar pigmentadas con aleaciones de cobre como el latón o el bronce. Aunque al principio podrían coincidir con el tono dorado del marco, casi siempre se oxidarán hasta formar una capa poco atractiva de color verde parduzco que puede ser muy difícil o imposible de eliminar. Si tienes dudas, siempre es mejor aceptar un pequeño nivel de desgaste natural que intentar un tratamiento casero. Contacta a un conservador si tienes alguna pregunta.



Imagen de Jonathan Stevens

Instrumentos Musicales

Escrito originalmente por Jonathan Stevens, becario de Conservación de Artefactos de Madera.



Imagen de Emily Brzezinski



Muchos tenemos instrumentos musicales en casa. Pueden ser antigüedades que nadie ha tocado en cien años o pueden ser nuevos y tocarse a diario. Los instrumentos caen en una zona indefinida de las colecciones porque pueden tener un gran valor artístico o histórico, pero a menudo se espera que funcionen, lo que puede provocar que se estropeen con el tiempo. Los siguientes consejos te ayudarán a cuidar tus preciados instrumentos musicales.

1. El sonido que produce un instrumento a menudo depende de la forma en que los materiales que lo conforman interactúan entre sí y con el músico. Este delicado equilibrio se ve alterado por cambios rápidos de temperatura y humedad, que someten a los instrumentos a una tensión que altera el sonido. Evita guardar los instrumentos musicales en espacios de tu casa que sean extremadamente calientes, fríos o húmedos, como áticos, sótanos y cocheras. Los baños y las cocinas también son lugares que deben evitarse.

2. Mantén tus instrumentos dentro de sus estuches si estos están en buenas condiciones. El estuche actúa como una capa que aísla al instrumento del medio ambiente y también lo protege contra daños leves. Si hay suficiente margen de maniobra dentro del estuche, rellénalo con algodón sin teñir o espuma suave.

3. Para producir sonido, los instrumentos de cuerda, los pianos y los tambores dependen en cierta medida de la tensión. La tensión total requerida para tocar puede provocar presión en un instrumento que no se utiliza, ya que cambia según el entorno que lo rodea. Si ya no planeas tocar un instrumento, o al menos durante algún tiempo, guárdalo por debajo de la tensión máxima. Esto quiere decir que debes aflojar las cuerdas de los instrumentos de cuerda, como las guitarras, y los parches de los tambores. Esto les dará espacio para “respirar” cuando haya cambios de temperatura y humedad.

4. Antes de tomar un instrumento, identifica los elementos que podrían sufrir daños y manipúlalo tomando eso en cuenta. Por ejemplo, no tomes los instrumentos de cuerda por el cuello, ya que esto podría hacer que se debilite la articulación del cuerpo y provocar una rotura.
5. Limpia los instrumentos con un paño suave cuando termines de tocarlos.
6. Evita manipular las piezas metálicas de los instrumentos cuando no los estés tocando. Los aceites de nuestras manos pueden provocar corrosión con el tiempo.
7. Limita la exposición al polvo cubriendo los instrumentos cuando no los utilices. Desempólvalos cuidadosamente con una brocha de cerdas suaves si es necesario.
8. Contacta a un profesional si necesitas algún tratamiento. Sé claro sobre tus objetivos de tratamiento, ya sea que quieras que el instrumento vuelva a estar en condiciones de tocar o solo repararlo para exhibirlo.

¡No olvides disfrutar de tus instrumentos musicales de la forma que tú quieras! La mayoría de los daños ocurren cuando los instrumentos caen en desuso y eventualmente en el descuido. Si puedes tocar tu instrumento o exhibirlo con orgullo, podrás disfrutarlo todos los días.



Imágenes de Sarah Towers

